



“La señal del Salvador”

Isaías 7:10-14

Wayne J. Edwards, pastor

Cuando se trata de la historia de Navidad, la mayoría de la gente recurre a los evangelios de Mateo y Lucas, que relatan los acontecimientos históricos y proféticos de la primera venida del Señor Jesús.

- Cómo José y María fueron obligados a ir a Belén para inscribirse en el censo, y mientras estaban allí, llegó el momento en que María debía dar a luz.
- Cómo nació Jesús en una cueva que servía de redil, fue envuelto en tiras de tela encontradas en la cueva y colocado en un

comedero excavado en la pared de arenisca de la cueva.

- Cómo la hueste angelical cantó gloria a Dios en las alturas por lo que estaba sucediendo en aquel establo.
- Cómo los pastores fueron los primeros en ver al bebé y los primeros en contarles a los demás quién era ese bebé y qué había sido enviado a hacer.
- Muchas iglesias gastan miles de dólares cada año dramatizando esta parte de la historia, pero lamentablemente, nunca se toman el tiempo de contar toda la antigua historia de Jesús y su amor.

Una de las muchas verdades fundamentales de la historia de Navidad es lo que comúnmente se conoce como el “Nacimiento Virginal”.

- El término “nacimiento virginal” se utiliza para describir cómo una joven adolescente quedó embarazada sin tener relaciones sexuales con un hombre.
- Los teólogos se refieren a esto como la “Inmaculada Concepción”, lo que significa que el milagro ocurrió en la concepción, no en el nacimiento.
- La concepción de María fue “inmaculada” porque no contenía la semilla de la naturaleza pecaminosa del hombre; era pura, inocente y santa.
- Los incrédulos niegan esa verdad, pues si Jesús fue concebido por el Espíritu Santo en el vientre de María, fue el Salvador enviado por Dios, lo que significa que Jesús era una deidad encarnada. Por lo tanto, debe ser adorado como nuestro Señor y Salvador.

Los eruditos bíblicos han identificado más de 300 profecías en el Antiguo Testamento relacionadas con el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús.

- Según un estudio del Departamento de Matemáticas del Pasadena College, 600 estudiantes de la Intervarsity Christian Fellowship examinaron ocho de esas más de 300 profecías.
- Determinaron que la probabilidad de que las ocho profecías se cumplieran por un solo hombre era de 1 en 10 elevado a la 17.^a potencia, lo que equivaldría a 100 cuatrillones. En efecto, sería una imposibilidad estadística.
- Sin embargo, 750 años antes de que esto ocurriera, Dios habló a través del profeta Isaías declarando que una de las ocho profecías se cumpliría en la inmaculada concepción y nacimiento de Jesús.
- Isaías dijo que cuando ese evento ocurriera, la nación de Israel y pronto el mundo entero sabrían que Dios había cumplido Su promesa en Génesis 3:15, de enviar un Salvador para redimir al hombre perdido de sus pecados.
- Aunque muchos teólogos y pastores niegan la validez de la inmaculada concepción de Jesús, a menos que esta profecía sea verdadera, no sólo el evangelio no es verdadero, sino que toda la Biblia es falsa, y todavía estamos perdidos en nuestros pecados y buscando un Salvador.

1. La colocación de la señal – Vs. 11 – *“Pide para ti una señal del Señor tu Dios; pídelo ya sea en lo profundo, ya sea en lo alto.”*

- Este acontecimiento histórico ocurre cuando Israel quedó dividido en dos reinos: Israel al Norte y Judá al Sur.
- De todos los reyes de Judá, ninguno fue tan malvado como Acáz, quien abandonó su herencia piadosa y adoró al dios de Moloc, hasta el punto de sacrificar a su primogénito al fuego de Moloc.
- Acáz no temió al único Dios verdadero hasta que supo que Judá estaba a punto de ser destruida y que él estaba a punto de ser depuesto.

- Por medio de sus profetas, Dios le dijo a Acáz que no se perturbara, que las amenazas contra él no se mantendrían y que los reyes malvados que lo amenazaban serían destruidos dentro de 65 años.
- Dios desafió a Acáz a creer en Su palabra, pero si dudaba de Él, podía pedir una señal en el cielo o en el infierno.
- Acáz se negó a confiar en Dios y, en lugar de ello, hizo una alianza con una nación malvada para defender a Judá.
- Acáz fracasó como hijo, como hombre, como padre y como rey, porque no quiso hacer lo correcto ante los ojos de Dios como lo había hecho su padre David.

2. El significado de la señal – Vs. 13-14 – “**¡ Mirad, casa de David! ¿Os parece poco cansar a los hombres, pero también a mi Dios? Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel.**”

- Las palabras de Isaías ya no se dirigían a Acáz, sino al pueblo de Judá, la casa de David.
- Aunque se habían apartado de Dios y habían seguido a Acáz, Dios no se apartó de ellos.
- Aunque no buscaran una señal de Su provisión y protección, Él les daría una señal incuestionable de Su amor.
 - Una muchacha virgen concebiría un hijo.
 - Ella daría a luz un hijo varón.
 - Ella le pondría por nombre “Emanuel” – “¡Dios está con nosotros!”
- Esta es la profecía más significativa acerca del nacimiento de Jesús como el Mesías: la validez del evangelio depende de su veracidad.
- En Génesis 3:15, Dios le dijo a Adán y Eva que llegaría un día cuando la Simiente de la mujer aplastaría la cabeza de Satanás, y durante 2000 años, la mayoría de los cristianos han creído que la promesa de Dios de un Redentor se cumplió con el nacimiento de Jesús.

3. El Salvador en la Señal – Vs. 14 – “**¡ Y llamarás su nombre Emanuel!**”

- El nombre completo es “**Emmanuel-Jehoshua**”, lo cual concuerda con lo que el ángel le dijo a José después de que María le comunicara que estaba embarazada: “**Lamarás su nombre 'Jehosúa', porque él salvará a su pueblo de sus pecados.**” Mateo 1:21
- Durante los primeros 30 años de su vida, Jesús mantuvo su deidad oculta.
- Sin embargo, como dijo el apóstol Juan, llegó el momento en que “**aquel Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad**” (Juan 1:14).
- En su primera ^{epístola}, el apóstol Juan expuso esto aún más.
 - 1 Juan 1:1 – “**Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida.**”
 - 1 Juan 1:3 – “**Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos.**”
 - 1 Juan 1:5 – “**Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.**”

- Juan revivió esos tres maravillosos años con Jesús; escuchando cada una de Sus palabras, viéndolo revelar Su deidad a través de Sus poderosos milagros, sosteniéndolo, abrazándolo, e incluso pudiendo apoyarse en el pecho del Señor.

Según cada Credo, el “Nacimiento Virginal” está incluido como doctrina esencial de la fe cristiana, es decir, no se puede ser cristiano sin abrazar la inmaculada concepción de Jesús.

- Tanto Mateo como Lucas dicen claramente que la concepción de Cristo tuvo lugar mientras María era virgen.
- En Juan 1:14, el Apóstol dijo: ***“El Verbo se hizo carne”***, lo que se refiere a la encarnación de Jesús como el Hijo de Dios en carne humana.
- En 1 Timoteo, el apóstol Pablo dijo que Jesús ***“apareció en un cuerpo”***.
- En Gálatas 4:4, el apóstol Pablo dijo que Jesús ***“nació de mujer”***.
- Hasta mediados del siglo XVII, ninguna denominación cristiana se atrevió a cuestionarlo, y mucho menos a negarlo.
- **¡Cuestiona la profecía de Isaías si puedes!** ¿Pero cómo explicas su cumplimiento 750 años después?
- **¡Cuestiona la Inmaculada Concepción si te atreves!** ¿Pero puedes dudar de que la gloria de Dios moraba en la vida de ese bebé?
- **Si es necesario, ¡cuestionen el milagro de su nacimiento!** Pero ¿pueden explicar la inmensa alegría que llenó la tierra aquella noche cuando nació el bebé?
- **¡Cuestiona su poder sobre nuestras vidas hoy!** Pero ¿puedes explicar la transformación que ocurre en cada ser humano que nace de nuevo?

Cuando Dios le envió su palabra a Acaz, este respondió: ***«No pediré ni tentaré al Señor»***, ¡y murió en su incredulidad! Cuando Dios le envió su palabra a María, ella respondió: ***«He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra»***. ¿Cuál es tu respuesta hoy?